

:

**La Dinámica Laboral en el Gran Buenos Aires y sus
implicaciones para la Política Laboral y Social**

Carola Pessino y Luis Andrés

Centro de Economía y Políticas Gubernamentales, Sociales y Laborales (CESyL)

Universidad del CEMA

Agosto 2000

I. Introducción

En este estudio realizamos un análisis descriptivo profundo de los factores que determinaron los niveles, cambios y estructura de las tasa de desempleo en el GBA de Argentina durante el período 1998-1999.

Existen diferencias importantes entre experimentar una situación de desempleo de corto plazo y de largo plazo. En particular, el deterioro en la situación económica y en el bienestar psicológico y mental es mucho mayor en los desempleados de largo plazo¹.

Por otra parte, cuando se trata de remediar el problema de altas tasas de desempleo, se ofrecen soluciones que no toman adecuadamente en cuenta las diferencias en las características de los desempleados de corto y largo plazo, y si se las considera, no se le da prioridad a las políticas para remediar al desempleo más “doloroso”.

Dado que en países con alto desempleo la tasa de pobreza medida por indicadores de ingresos declarados está positiva y fuertemente relacionada con la tasa de desempleo, cabe investigar cuan persistente es esta tasa medida de pobreza, y otra vez, si las políticas públicas para remediar la pobreza toman en cuenta esta diferencia.

Basados en dichas consideraciones, es que en este trabajo investigamos las transiciones que ocurren entre los distintos estados del mercado laboral, analizando datos de panel. Esto nos permitirá caracterizar estas transiciones y estudiar cuántos y quienes son los desempleados de corto plazo y de largo plazo, apropiadamente definidos.

Hasta el presente paper, sólo se conocían estudios científicos de desempleo basados en datos de corte transversal, que si bien pueden analizar algunos aspectos dinámicos de la desocupación, como ser su duración, pero trunca (ver Pessino, 1996b), no permiten conocer las transiciones entre estados del mercado laboral. El conocimiento de dichas transiciones es fundamental para saber que medidas de política económica y laboral tendrán un impacto importante sobre el desempleo.

En primer lugar, en la Sección II, se describe la metodología para el estudio de las transiciones en el mercado de trabajo que sentará las bases para la Sección siguiente.

En la Sección III del trabajo, estas transiciones se analizan en forma agregada para todos los individuos durante las 3 ondas semestrales entre 1998 y 1999, explotando las características de panel de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del GBA que elabora el INDEC. Luego se hace una comparación con datos similares pero de EE.UU. Por último, se estudia la relación entre las transiciones al desempleo y las transiciones a la pobreza. En particular, dado que en el último quinquenio se produjo un aumento en las tasas medidas de pobreza, mayormente por el aumento en la tasa de desempleo, se introduce un nuevo concepto no muy estudiado en nuestro país tendiente a analizar la persistencia en situación de desempleo, y su relación con la persistencia de la pobreza.

En la sección IV, se analiza la desocupación de corto y largo plazo, transformando las 3 definiciones usuales de los estados del mercado laboral, en 4 nuevas definiciones según su situación en 3 periodos sucesivos. De estas definiciones, surgen “Ocupados de

Largo Plazo” (OLP), “Desempleados de Corto Plazo” (DCP), “Desempleados de Largo Plazo” (DLP) e “Inactivos de Largo Plazo” (ILP).

Por último, en la sección V, se enumeran las conclusiones del trabajo y se establecen las recomendaciones de políticas públicas en función de las mismas. La agenda de pendientes es múltiple dada la escasez de trabajos científicos sobre el mercado laboral y sobretodo de política social en Argentina, por lo que en el texto del presente trabajo se mencionan temas importantes que se profundizarán en el futuro.

II. Descripción de la metodología

Se emplearon datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), encuesta que elabora el INDEC en los meses de mayo y octubre de cada año en 28 aglomerados urbanos del país. En particular, se utilizó la encuesta realizada en Gran Buenos Aires en los meses de Octubre de 1998, Mayo de 1999 y Octubre de 1999. Esta encuesta, tiene datos de panel o longitudinales de una parte de la muestra, ya que el 25% de la misma se deja de encuestar en cada onda sucesiva, permitiendo seguir en el tiempo a cada hogar exactamente 4 ondas o 18 meses. Es así que en este trabajo explotamos las características de panel de la encuesta, que hasta el momento no han sido analizadas extensivamente. Esta encuesta incluye datos de la Ciudad de Buenos Aires y de 28 partidos del conurbano bonaerense.

La muestra de trabajo se restringió a hombres y mujeres, entre 15 y 64 años de edad, que fueron encuestados sucesivamente en las tres ondas mencionadas². Se obtuvieron 3.092 registros, que al expandirlos por su coeficiente de ponderación, representa un universo de 3.240.000 personas. El estado inicial, en Octubre de 1998, de cada uno de dichos individuos, fue categorizado en los 3 estados usuales del mercado laboral: Ocupados, Desocupados e Inactivos. La proporción inicial de cada una de estas tres categorías fue de 58,6% de ocupados, 9,0% de desocupados y 32,4% de inactivos³, tal como se muestra en la primera columna del Cuadro 1.

En dicho cuadro, se presenta la matriz de transiciones entre estados del mercado laboral: Ocupados (O), Desocupados (D) e Inactivos (I), para los periodos Mayo 98 a Octubre 98, de Octubre 98 a Mayo 99 y de Mayo 99 a Octubre de 99 y para el promedio de Octubre de 1998 a Octubre de 1999.

² Esto implica perder los hogares o individuos que fueron encuestados en Octubre de 1998, pero no en alguna de los restantes ondas.

³ Nótese que la tasa de desempleo para el GBA en Octubre de 1998 fue del 13,3% que coincide con el cociente entre el porcentaje de desocupados del 9,0% dividido el porcentaje de ocupados más desocupados del 67,6%. Nótese que ello es a pesar, y no sorpresivamente, de haber usado el 50% de la muestra de individuos en Octubre de 1998. No es

Cuadro 1: Matriz de Transiciones entre Estados del Mercado Laboral
15 a 64 años, Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	Estado Inicial (Oct 98)	Periodo	Estado siguiente		
			Ocupado	Desocupado	Inactivo
Ocupado	58,6%	m98-o98	88,5%	5,4%	6,1%
		o98-m99	86,6%	7,8%	5,6%
		m99-o99	88,9%	6,1%	5,1%
		Prom. o98-o99	87,7%	6,9%	5,3%
Desocupado	9,0%	m98-o98	41,9%	38,2%	20,0%
		o98-m99	43,5%	33,5%	23,0%
		m99-o99	39,1%	38,5%	22,4%
		Prom. o98-o99	41,3%	36,0%	22,7%
Inactivo	32,4%	m98-o98	9,9%	6,9%	83,2%
		o98-m99	11,7%	8,8%	79,5%
		m99-o99	11,1%	6,5%	83,4%
		Prom. o98-o99	11,4%	7,6%	81,5%

Cabe aclarar que como es usual en las cadenas de Markov, en este caso no estacionarias, la probabilidad de transición de un estado al otro es:

$$P(X_{n+1}=y / X_n = z) = P_{zy}(n+1,n) \quad (1)$$

Y la probabilidad que en la segunda onda la persona esté en el estado “y” en las dos ondas (suponiendo 3 estados, y, z y w) es:

$$P(X_1 = y, X_0 = y) = P(X_1 = y / X_0 = y) P(X_0 = y) \quad (2)$$

Análogamente, para el caso en cuestión, la probabilidad de encontrarse en “y” en las 3 ondas es:

$$P(X_2 = y, X_1 = y, X_0 = y) = P(X_2 = y / X_1 = y) P(X_1 = y / X_0 = y) P(x_0 = y). \quad (3)$$

Y es así como se completaron los estados del Cuadro 1, teniendo en cuenta que y,z y w en nuestro caso toman los valores O (Ocupado), D (Desocupado), o I (inactivo), con lo cual las transiciones entre estados del mercado laboral son (leyendo por filas en la matriz de transiciones), P_{oo} , P_{od} , P_{oi} , P_{do} , P_{dd} , P_{di} , P_{io} , P_{id} y P_{ii} . Como el mercado laboral no es estacionario, las probabilidades de transición dependen del período particular al cual nos referimos. O sea, tal como puede apreciarse, P_{od} fue de 7.8% entre Octubre del 98 y Mayo del 99, pero disminuyó al 6.1% entre Mayo y Octubre del 99.

III. Análisis de las transiciones entre estados del Mercado Laboral

Las matrices de transición entre estados del mercado laboral, permiten explicar si la tasa de desempleo aumenta en un determinado momento porque hay grupos que encuentran dificultades en hallar empleo una vez desempleados (aumenta P_{dd} y disminuye P_{do} o P_{di}), porque les es difícil permanecer empleados una vez que encontraron trabajo (disminuye P_{oo} y aumenta P_{od} o P_{oi}), o quizás porque hay grupos que frecuentemente entran y salen del mercado de trabajo (aumenta P_{oi} o P_{id}). La regla de política para reducir el desempleo es muy diferente dependiendo de cuales de estas causas son las responsables de la mayor tasa de desempleo. En el período en particular que estamos analizando, la tasa de desempleo fue del 13,3% en Octubre del 98, subió a 15,6% en Mayo del 99 y cayó al 14,4% en Octubre de 1999.

Más formalmente, se puede derivar, suponiendo equilibrio en el mercado laboral, la tasa de desempleo d en función de las transiciones en el mercado laboral⁴, como:

$$d \equiv \frac{1}{1 + \left[\frac{(P_{io} + P_{id})P_{do} + (P_{io})(P_{di})}{(P_{io} + P_{id})P_{od} + (P_{id})(P_{oi})} \right]} \quad (4)$$

De tal modo que d depende positivamente de P_{od} , P_{oi} , y P_{id} , y negativamente de P_{do} , P_{di} , y P_{io} , siempre asumiendo estacionariedad.

Notemos que el aumento en la tasa de desempleo entre Octubre del 98 y Mayo del 99 en más de 2 puntos porcentuales, se explica por un marcado incremento en P_{od} de 5,4% a 7,8% (explicado casi en su totalidad por la caída en P_{oo} , ya que en todas las transiciones es cierto que $P_{oo} + P_{od} + P_{oi} = 1$) que más que compensa el aumento en P_{do} de 41,9% a 43,5%, obviando el resto de las transiciones que también impactan en el desempleo. Dicho de otro modo, el aumento en el desempleo se debió mayormente a que aumentó la cantidad de despidos, a pesar que fue más fácil en promedio conseguir trabajo para aquellos que estaban desempleados en el período anterior.

Notando la caída en la tasa de desempleo del período Octubre del 99 y concentrándonos en sólo las transiciones del ejemplo anterior, vemos que P_{od} disminuye con respecto a Mayo del 99 de 7,8% a 6,1% y que P_{di} también disminuye de 43,5% a 39,1%, o sea en este período hubo menos despidos pero fue más difícil conseguir empleo si uno estaba desempleado. Además como más gente permaneció inactiva que en el período anterior, la tasa de desempleo disminuyó a pesar que P_{do} disminuyó.

III.1 Análisis de las transiciones por sexo y edad.

La tasa de desempleo d varía entre grupos demográficos por sexo y edad ampliamente como fue analizado en Pessino (1996b). En el Cuadro 2 comprobamos que para el período Mayo-Octubre del 99, sigue siendo cierto que la tasa de desempleo de las mujeres (17,0%) es un 20% mayor que la de los hombres (14,5%) y que la d de los adolescentes (35,9%) aproximadamente triplica la tasa de desempleo de los individuos entre 35 y 49 años (11,1%). En dicho Cuadro, podemos apreciar que esas diferencias se reflejan en diferencias en las probabilidades de transición promedio entre los semestres para los cohortes de hombres y mujeres y en los cuatro grupos de edad seleccionados.

Cuadro 2: Transiciones entre Estados del Mercado Laboral según Sexo y Edad
15 a 64 años, Gran Buenos Aires, Mayo 1999 a Octubre 1999 (EPH)

	Desempleo Mayo 99	Desempleo Oct 99	P_{oo}	P_{od}	P_{oi}	P_{do}	P_{dd}	P_{di}	P_{io}	P_{id}	P_{ii}
Total	15,6%	14,4%	88,9%	6,1%	5,1%	39,1%	38,5%	22,4%	10,1%	6,5%	83,4%
15-19	35,9%	29,6%	68,9%	11,7%	19,4%	32,5%	36,3%	31,3%	7,0%	4,7%	88,4%
20-34	17,1%	15,8%	89,1%	6,4%	4,5%	38,6%	41,8%	19,5%	14,1%	9,5%	76,4%
35-49	11,1%	10,8%	91,2%	4,7%	4,1%	46,0%	34,7%	19,3%	13,6%	8,4%	78,0%
50-64	13,2%	14,2%	87,7%	6,8%	5,5%	34,3%	37,4%	28,3%	7,5%	4,2%	88,3%
Hombres	14,5%	13,3%	91,2%	6,7%	2,1%	47,3%	39,7%	13,0%	10,5%	6,5%	83,1%
Mujeres	17,0%	15,9%	85,5%	5,2%	9,3%	29,7%	37,1%	33,2%	10,0%	6,5%	83,6%

Los datos del cuadro, junto con el uso de la ecuación (4), nos permite estimar hasta que punto una tasa relativamente alta de desempleo para un grupo demográfico se debe a valores particulares de las probabilidades de transición, y a cual o cuales de ellas se debe mayormente dicha diferencia. Dado que las diferentes políticas gubernamentales afectan a distintas probabilidades de transición, este análisis puede indicar que tipo de políticas enfatizar para alterar las tasas de desempleo de diferentes grupos demográficos.

La mayor tasa de desempleo para las mujeres surge primariamente de la mayor probabilidad que tienen con respecto a los hombres de dejar el empleo para transitar hacia la inactividad (mayor P_{oi} de 9,3% contra 2,1% de los hombres) y de la menor probabilidad de encontrar empleo si están desocupadas (P_{do} de 29,7% contra 47,3% que los hombres).

Las principales causas del mayor desempleo de los adolescentes se encuentran principalmente en mucho mayor transiciones que los adultos desde el empleo tanto hacia el desempleo como a la inactividad (P_{od} de 11,7% contra 4,7% de los individuos entre 35 y 49 años y P_{oi} de 19,4% contra 4,1% de los adultos mencionados), o sea, tienen mucha más alta tasa de rotación y dejan su empleo, tanto voluntaria como involuntariamente, ya que son más vulnerables que los adultos a los despidos. Además, en general poseen trabajos de menor calidad y algunos dejan voluntariamente el trabajo cuando ya ahorraron lo suficiente para comprar un determinado bien. También, como en el caso de las mujeres en comparación con los hombres, tienen más dificultad en encontrar trabajo una vez desempleados. Se podría explicar, en parte, esta diferencia debido a que el salario mínimo, especialmente en Argentina, el de convenio, afecta a grupos de menor productividad como los adolescentes. Y para las mujeres, que estas han incrementado notoriamente su oferta laboral relativamente a la demanda.

III.2 Comparación de las transiciones con las de EE.UU.

Otro tema interesante es comparar la matriz de flujos entre estados laborales entre los EE.UU. y Argentina.

Cuadro 3: Matriz de Transiciones entre Estados del Mercado Laboral EE.UU. (BLS)

EE.UU. 1993 (En forma mensual Noviembre a Diciembre)

	Estado en el periodo siguiente		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Ocupado	96,5%	1,3%	2,2%
Desocupado	22,2%	56,9%	20,9%
Inactivo	3,6%	2,1%	94,2%

Nota: Elaboración propia en base a los datos publicados en Barkume y Horvath, 1995

EE.UU. 1993 (En forma semestral)

	Estado en el periodo siguiente		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Ocupado	86,4%	2,8%	10,8%
Desocupado	49,2%	8,7%	42,1%
Inactivo	18,1%	4,3%	77,6%

Nota: Elaboración propia en base a los datos publicados en Barkume y Horvath, 1995

En EE.UU. los datos se relevan mensualmente, por lo que en el Cuadro 3 se tabularon los valores mensuales entre Noviembre y Diciembre de 1993, cuando su tasa de desempleo varió del 6,2% al 6,1%. Para poder hacer dicha matriz comparable a la Argentina, supusimos estacionariedad, de tal modo que estimamos la matriz semestral de EE.UU. como la potencia quinta de la matriz mensual, y dicha matriz se observa en el Cuadro 3⁵. Con estos supuestos detrás, comparamos las entradas de la matriz con la obtenida de los promedios Octubre 98-Octubre 99 para GBA. Hay similitudes en la permanencia en la ocupación, P_{oo} , pero muy diferente hacia donde se mueven los ocupados del período anterior, en EE.UU. la mayoría de los que no siguen ocupados (10,8%) transitan a la inactividad, y sólo el 2,8% al desempleo; mientras que en GBA, 5,3% transitan a la inactividad y 6,9% al desempleo. Por otra parte, en GBA hay una mucha mayor permanencia en el desempleo (36,0%) que en EE.UU. (8,7%), no sólo porque hay mayor probabilidad de transitar al empleo desde la desocupación (49,2% contra 41,3%) sino también porque era mucho mayor la probabilidad de transitar del desempleo a la inactividad en los EE.UU. en 1993 (42,1% contra 22,7%). Estas diferencias explican en gran parte la diferencia en la tasa de desocupación entre ambas regiones.

Ahora vamos a analizar la matriz de transición de EE.UU. entre Abril y Septiembre de 1999⁶ para comparar con los datos del mismo período de Argentina. La tasa de desempleo fue en Junio y Julio del 4,5%, y entre abril y septiembre fluctuó levemente entre 4,0 y 4,5%, los menores números hasta esos meses de tasa de desempleo en la década (hacia mediados del 2000 continuaron bajando). Los cambios que se observan en las matrices de EE.UU. entre 1993 y 1999 donde la tasa de desempleo baja en 2

⁵ Posteriormente a haber efectuado estas estimaciones obtuvimos más datos de EE.UU. (ver nota 6) y recalculamos la matriz sin hacer el supuesto de estacionariedad. Como era de esperar, esta varió pero no significativamente, calculando los valores mensuales entre julio y diciembre del 93, las entradas de la matriz son (yendo por filas en orden), 83.7%, 3.1%, 13.2%, 52.0%, 8.0%, 40.0%, 20.6%, 4.5% y 74.9%.

⁶ Estos datos de EE.UU. no son publicados en aquel país. Vale la pena mencionar que mandamos un e-mail a el Bureau of Labor Statistics de EE.UU. y nos enviaron un archivo con todas las transiciones mensuales de enero de 1980 a Julio del 2000. Pudimos entonces recalcular nuestras estimaciones de la matriz semestral haciendo la potencia quinta de la matriz de transición (que supone estacionariedad) con los valores reales que es multiplicando los valores reales de cada una de las 5 matrices entre julio y diciembre de 1993). Dado que conseguimos estos datos al finalizar la última versión del paper no pudimos incorporar todo el análisis y dejamos las estimaciones del 93 intactas. Queremos agradecer además a Thomas Nardone, Chief of the Division of Labor Force Statistics, BLS por habernos mandado esta información sin titubeos, en dos días, sin costo para nosotros y eficientemente, cosa a la que no

puntos (casi un 40% menor) se dan en todas las transiciones, particularmente disminuye P_{od} y P_{id} , y aumentan P_{do} y P_{io} las que tienden a hacer disminuir la tasa de desempleo. Notemos sin embargo que P_{oi} aumenta y P_{di} disminuye, y por estos cambios la tasa de desempleo tendería a aumentar, lo que no ocurrió porque prevalecieron los cambios en el resto de las transiciones. Notemos que esta disminución a estos niveles inusualmente bajos de desempleo se dieron entonces con mayor facilidad de conseguir empleo tanto estando ocupado como inactivo y con menor permanencia en el desempleo, pero disminuyó la probabilidad de mantenerse empleado (como mencionamos, antes P_{od} y P_{oi} aumentaron, lo que necesariamente significa que P_{oo} disminuyó), como puede apreciarse en las Tablas 3 y 4. Es importante recalcar este hecho ya que en nuestro país existe entre algunos la creencia que la manera de disminuir el desempleo es haciendo más “estable” el empleo, lo que no ocurrió al menos en el caso de EE.UU.

Casi es un despropósito comparar las matrices del 99 entre Argentina (GBA) y EE.UU. Notemos brevemente, que Argentina tiene justamente mayor P_{oo} que EE.UU. (88,9% contra 83,5%) y sin embargo su tasa de desempleo es casi 4 veces mayor que la de EE.UU., explicado mayormente por mayor P_{od} , y P_{id} , y menor P_{do} , P_{di} , y P_{io} . Notemos que los menores valores de la fila de desempleo, P_{do} , P_{di} significan un mucho mayor P_{dd} , que efectivamente es en Argentina de 38,5% contra 3,8% en EE.UU., es decir 10 veces mayor. Por decirlo de alguna manera, en nuestro país es diez veces más difícil salir del desempleo en un período de 6 meses que en EE.UU..

Si hiciéramos el ejercicio de disminuir esta transición, P_{dd} , y aumentando proporcionalmente, P_{do} y P_{di} , el desempleo en Argentina pasaría en un solo semestre al 9%!! desde el 14,4% que tenía en Octubre del 99. Por otro lado, si en lugar de modificar P_{dd} , modificamos P_{od} , es decir, reemplazamos 6,1% por la de EE.UU., 2,7% y aumentamos proporcionalmente P_{oo} y P_{oi} , observaremos que la tasa de desempleo disminuye a sólo el 11%. O sea, el tema principal es la creación de trabajo tanto para los desocupados como para los inactivos que quieran entrar a la fuerza laboral, y no tanto el mantenimiento de la gente en el empleo, aunque suene contradictorio.

Cuadro 4: Matriz de Transiciones entre Estados del Mercado Laboral EE.UU. (BLS)

EE.UU. 1999 (En forma mensual Junio a Julio)

	Estado en el periodo siguiente		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Ocupado	95,5%	1,3%	3,2%
Desocupado	34,5%	41,7%	23,8%
Inactivo	6,1%	2,6%	91,3%

Nota: Elaboración propia en base a los datos mandados a pedido por el BLS de EEUU

EE.UU. 1999 (En forma semestral abril a septiembre)

	Estado en el periodo siguiente		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
Ocupado	83,5%	2,1%	14,4%
Desocupado	57,1%	3,8%	39,0%
Inactivo	26,1%	3,4%	70,5%

Nota: Elaboración propia en base a los datos mandados por el BLS de EEUU

Además, es muy interesante lo estudiado por Pessino y Gil (1997) quienes, analizando las diferencias entre los aumentos en la participación laboral en períodos de alto desempleo, concluyeron que en Argentina, la fuerza laboral tendía a incrementarse, cuando la evidencia en EE.UU. y otros países era que la fuerza laboral tendía a

contraerse. De ese modo, ante una recesión, en GBA se agranda el problema del desempleo, ya que son bajas las transiciones a la inactividad, mientras que en los EE.UU. la tasa de desempleo sube menos al salir más gente del mercado laboral. En otras palabras, en GBA hay más trabajadores “agregados” y en EE.UU. “desesperanzados”, quizás porque tienen más opciones en el mercado de capitales para mantenerse sin trabajar en tiempos “malos”.

III.3 Transiciones y recurrencia en la situación de desempleo y su relación con transiciones a la Pobreza.

En el cuadro 5 se puede apreciar que, cuando se compara a las personas que estaban desocupadas en Mayo del 98 contra su estado laboral en Octubre del 99, obviando lo que pasó en las ondas intermedias, sólo permanecen desocupados el 26,6% contra el 36,1% cuando se mira una sola transición de 6 meses. Sin embargo, cuando se observan todos los estados laborales de los inicialmente desocupados entre esas dos fechas sólo 11,2% estuvo desocupado en las 4 ondas (Mayo 98, Octubre 98, Mayo 99 y Octubre 99), es decir, hay una gran probabilidad de estar desempleado cuando se estuvo desempleado anteriormente: más de la mitad de los que estuvieron desocupados entre los dos extremos tuvieron al menos un período de empleo o de inactividad.

Cuadro 5: Transiciones y Recurrencia de los Desocupados en Mayo de 1998
Gran Buenos Aires, Mayo 1998 a Octubre 1999 (EPH)

¿Qué fue de la historia de las personas que se encontraban desocupadas?

	Encontraron Empleo	Continuaron Desempleados	Pasaron a la Inactividad
Promedio de 2 ondas	40,4%	36,1%	23,5%
Mayo 98 vs Octubre 99	48,7%	26,6%	24,7%

Nota: Elaboración propia en base a los datos de la EPH - GBA

Recurrencia de las personas que se encontraban en situación de desocupación en Mayo de 1998 comparando con las 3 ondas siguientes

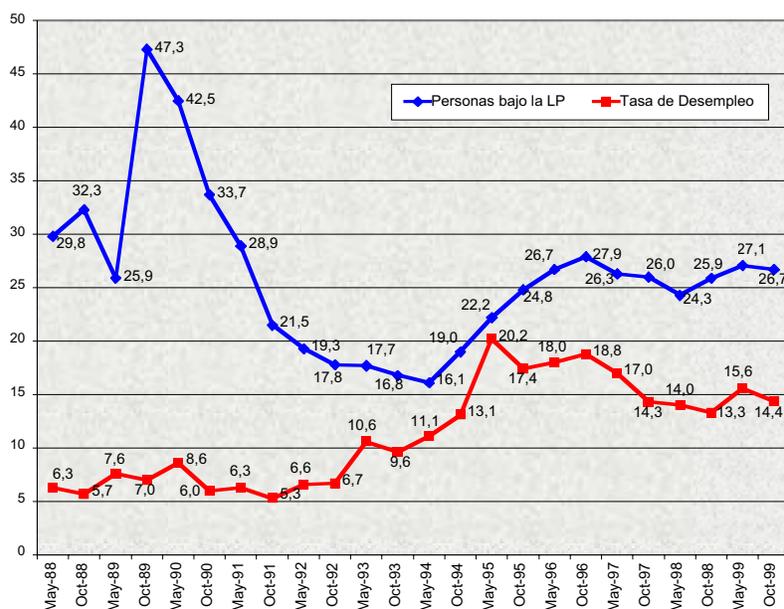
Nunca más se encontraron desocupados	38,2%
Aparecieron sólo una vez más desocupados	33,2%
Aparecieron en 3 de las 4 ondas	17,4%
Aparecieron en las 4 ondas	11,2%

Nota: Elaboración propia en base a los datos de la EPH - GBA

Por otra parte, es interesante hacer una breve digresión con el tema central de la investigación. El aumento en la tasa de desempleo en Argentina estuvo acompañado, como es de esperar, por simple definición, de un aumento en los hogares e individuos por debajo de la línea de pobreza medida por ingresos declarados por el o los responsables del hogar, tal como se aprecia en el Gráfico 1⁷.

⁷ Notemos que si bien la tasa de pobreza comienza a aumentar en 1994 fuertemente nunca llega a los niveles que tuvo entre 1988 y 1990 cuando Argentina cayó en el periodo más fuerte de hiperinflación y peor distribución del ingreso de la historia que se tenga conocimiento estadístico, debido principalmente a la caída de ingresos, especialmente de

Gráfico 1: Tasa de Desempleo y Porcentaje de Personas bajo la Línea de Pobreza
Gran Buenos Aires, Mayo 1988 a Octubre 1999 (EPH)



Como la encuesta de hogares toma el ingreso del último mes del individuo, si este se encontraba desempleado su ingreso era obviamente cero, y si además era el único miembro del hogar en la fuerza laboral, el ingreso del hogar en ese mes es nulo, por lo cual pasan a estar por debajo de la línea de pobreza, o en los quintiles más pobres de la población. Esto es grave desde el punto de vista de la entereza económica y psicológica del hogar, pero no es útil para definir quien es realmente pobre porque no tiene medios para consumir bienes. Un hogar puede tener todos sus miembros sin ingresos durante un período, pero pueden consumir bienes y servicios durante ese período derivado de ahorros o transferencias, y quizás al mes siguiente o en pocos meses comenzar a recibir ingresos laborales nuevamente y nunca caer en pobreza que denominaremos de largo plazo, cuando esta condición ocurre en repetidos semestres. Por ende, dada la alta correlación positiva entre el desempleo y la pobreza medida por ingresos, es muy importante analizar la persistencia en la pobreza y correlacionar el desempleo y pobreza de corto plazo por un lado y el desempleo y pobreza de largo plazo por el otro.

En el Cuadro 6 se puede apreciar que proporción de hogares que se ubicaron en el quintil más pobre de ingresos en GBA en mayo del 98, permaneció en ese quintil o pasó a quintiles mayores en períodos sucesivos. Vemos que en el promedio de dos ondas sucesivas entre Mayo del 98 y Octubre del 99, un 59,4% permaneció en el primer quintil, un 35,2% pasó al segundo o tercer quintil y un 5,4% pasó a los quintiles cuarto y quinto (usualmente conocidos como clase media alta y clase alta). Tal cual como ocurría con el análisis del desempleo, cuando uno analiza las dos puntas en cuestión (Mayo del 98 y Octubre del 99), la proporción que permanece en el primer quintil es aún menor, del 44,4% y aumentan consecuentemente los que pasan a los quintiles superiores. Similarmente, sólo el 17,5% de las personas se encuentran en el primer quintil en las cuatro ondas.

Dada la ausencia de datos repetidos de consumo de los hogares para caracterizar la pobreza en Argentina, creemos que es útil poder hacer este tipo de análisis para entender cuales son los hogares más necesitados y cuales son nobres en términos de

consumo, es decir, que no consumen las calorías necesarias o el resto de bienes necesarios requeridos⁸. En principio y dados estos resultados sobre la transitoriedad de parte del desempleo y de parte de la pobreza, tenderíamos a estimar que los hogares que en principio “consumen” menos que la canasta básica de alimentos y bienes tal cual como lo define el INDEC, es de aproximadamente un 50% menor que los datos popularmente conocidos. Asimismo, ese 50% que realmente consume menos que la canasta básica puede ser caracterizado en términos de diferentes atributos, para posibilitar así una política pública más efectiva para aliviar la pobreza. Dicho en otras palabras, según los datos oficiales hay 26,7% de personas por debajo de la línea de pobreza medida por ingreso; sin embargo si se lo mide por un indicador más cercano al consumo habría aproximadamente 13% de personas que consumen por debajo de la línea de pobreza. Esta agenda de trabajo será continuada oportunamente.

Cuadro 6: Transiciones y Recurrencia del 1° Quintil de Ingreso per cápita familiar en Mayo de 1998
Gran Buenos Aires, Mayo 1998 a Octubre 1999 (EPH)

¿Qué fue de la historia de las personas que se encontraban en el 1° Quintil en Mayo de 1998?

	Continuaron en el 1° Q	Pasaron al 2° y 3° Q	Pasaron al 4° y 5° Q
Promedio de 2 ondas sucesivas	59,4%	35,2%	5,4%
Mayo 98 vs Octubre 99	44,4%	48,1%	7,5%

Nota: Elaboración propia en base a los datos de la EPH - GBA

Recurrencia en el 1° Quintil de los que se encontraban en el mismo en Mayo de 1998 comparando con las 3 ondas siguientes

Nunca más se encontraron en el 1°Q	27,7%
Aparecieron sólo una vez más en el 1°Q	29,7%
Aparecieron en 3 de las 4 ondas	25,1%
Aparecieron en todas las ondas	17,5%

Nota: Elaboración propia en base a los datos de la EPH - GBA

IV. Caracterización del Desempleo de Corto y de Largo Plazo

Se redefinieron los estados laborales en cuatro categorías, teniendo en cuenta que se quería considerar la permanencia o no en los distintos estados laborales a través de las tres ondas:

1. Ocupado de Largo Plazo (OLP): Al menos dos períodos ocupado y ningún período como desocupado.
2. Desocupados de Largo Plazo (DLP): Al menos dos períodos desocupado y ningún período ocupado.

⁸ INDEC define como Línea de Pobreza, al nivel de gasto total (alimentos y no alimentos) por cápita mensual en el

3. Desocupados de Corto Plazo (DCP): Cualquier otra combinación, con excepción de las definidas en la categoría 4.
4. Inactivo de largo plazo (ILP): Al menos dos períodos como inactivo y ningún período como desocupado.

En el Cuadro 7, se puede apreciar la proporción de personas en cada uno de estos estados laborales a través del tiempo, y según el sexo de las personas. Los OLP son el 49,0% del total, los DCP el 16,6%, los de largo plazo el 3,3% y los inactivos el 31,1% (En el Anexo I se pueden apreciar los cálculos con mayor detalle).

Cuadro 7: Estado Laboral según sexo
15 a 64 años, Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	Ocupados de Largo Plazo	Desocupados de Corto Plazo	Desocupados de Largo Plazo	Inactivos de Largo Plazo	Total	N
Hombres	61.5%	18.3%	3.2%	17.0%	100.0%	1460
Mujeres	37.9%	15.1%	3.3%	43.7%	100.0%	1632
Total	49.0%	16.6%	3.3%	31.1%	100.0%	3092

Con respecto a los estados iniciales en Octubre de 1998, considerándolos en forma estática, vemos la “permanencia” en la inactividad (32.4% eran inactivos en la onda inicial y 31.1% son inactivos en al menos 2 ondas y en ninguna desocupados, o sea ILP); y el decrecimiento de los ocupados de largo plazo (49%) con respecto a la proporción de ocupados iniciales (58.6%) y al crecimiento de la proporción de desempleados totales en al menos una de las tres ondas, DCP + DLP, 19.9%, con respecto a los desempleados iniciales del 9.0% (ver Cuadro 1).

Es importante destacar, que hemos deliberadamente aumentado la proporción de desempleados a lo largo del tiempo, ya que contamos como desempleado de uno u otro tipo a individuos que estuvieron sólo desempleados en uno de los tres períodos y que pueden haber estado inactivos u ocupados en los otros dos períodos en consideración. Hicimos esto pues el tema central del trabajo de la presente sección es caracterizar socioeconómicamente a aquellos que son DLP versus los DCP.

Esto no es sorprendente, ya que como vimos en el Cuadro 1 de la sección II, la matriz de transiciones probabilísticas de los estados del mercado laboral entre semestres, hay una persistencia muy grande en los estado de inactividad, en promedio del 81,5%, seguido por el estado de ocupación, en promedio del 87,7%, y por último y mucho menor del estado de desempleo, en promedio del 36,0%.

En esta sección, se van a estudiar las características socioeconómicas de las personas en cada una de las cuatro categorías laborales definidas en la sección anterior, OLP, DLP, DCP y ILP.

En los cuadros de la sección siguiente se describe, en primer lugar, en las columnas (1) y (2) la proporción de los desocupados de corto plazo (DCP) y de largo plazo (DLP), respectivamente, en relación a la Población Económicamente Activa de Largo Plazo (PEAL). La columna (3) muestra la proporción de desocupados de largo plazo con respecto al total de los desocupados. Luego, la columna (4) describe la proporción de desocupados totales (definidos con respecto a las tres ondas) respecto de la PEAL. Por

último, la columna (5) muestra el tamaño de la Población Económicamente Activa de Largo Plazo (PEAL) que surge de la suma de OLP, DCP y DLP.

Como explicamos en la Sección anterior, la tasa de desempleo de 28.8% que aparece en el Cuadro 7 no es la “verdadera” o “usual” tasa de desempleo, ni queremos significar que la verdadera tasa de desempleo es mayor que la popularmente conocida o difundida, sino que, a los fines de la caracterización de quienes son los desempleados de corto y largo plazo, es útil tomar estos índices. Al tomarse tres ondas sucesivas y poder capturar los estados intermedios, hay 27 estados posibles (OOO, DDD, III, DDO, IDI, etc., ver Anexo 1), y 19 al contener al menos un D fueron denominados DLP o DCP.

Los valores a tomar de referencia, para las distintas comparaciones en una primera caracterización son de 4,7% la tasa de desempleo de largo plazo y de 24,1% la tasa de desempleo de corto plazo, lo que conforman una tasa de desempleo “intertemporal” (o sea estuvo desempleado al menos en una de las 3 ondas) de 28.8%. Estas tasas determinan una proporción del 16.5% de desempleados de largo plazo sobre el total de desocupados así definidos. Es decir, 1 de cada 6 personas desempleadas intertemporalmente, lo son de largo plazo, lo que muestra un primer dato relevante en esta caracterización.

Notemos que si nos referimos a la tasa de desempleo usual, es decir la estática medida en un punto determinado del tiempo, digamos, Octubre 1998, cuando ésta fue del 13,3%, debido al seguimiento que pudimos hacer de dichos desempleados en las siguientes dos ondas, sabemos que el 26,5% de los inicialmente desocupados son DLP de acuerdo a nuestra definición lo cual conformaría una tasa de desempleo estática de largo plazo del 3.5%. Si somos menos estrictos en nuestras definiciones, y tomamos como desempleo de largo plazo, a cualquier situación con al menos un evento de desempleo (o sea incluimos aquellos que estuvieron dos veces desempleado y una vez ocupado), la proporción de desempleo estático de largo plazo sería del 6,3% y, en consecuencia, 7,0% sería el desempleo estático de corto plazo en Octubre de 1998.

Ahora, nos interesa tratar de identificar donde se concentran, en proporción, estos tipos de desempleados, ya que como mencionamos en la introducción a los fines de la priorización de la política pública presentan mayor pérdida de bienestar, ceteris paribus, los desocupados de largo plazo.

En el Cuadro 8, se evidencia que son los grupos jóvenes, los que tienen mayor tasa de desempleo de largo y corto plazo. Esto es explicado por su alta rotación más que por problemas de su composición. La tasa de rotación para el grupo de edad entre 15 y 19 años de edad se encuentra entre 30% y 50% dependiendo del periodo estudiado (ver Pessino, 1996b) y, de acuerdo a los datos elaborados por el INDEC, la tasa de desempleo es entre dos y tres veces mayor que la tasa de desocupación de entre 15 y 64 años. Notar que su composición entre desempleo de largo plazo y de corto plazo, de las personas entre 15 y 19 años, no dista significativamente de los valores de referencia, es decir 16,5%.

También es llamativo la baja proporción de personas desocupadas en la categoría de hombres entre 35 y 49 años de edad, y, sobre todo, su baja proporción de desempleados de largo plazo alcanzando una tasa de 4,6%, sólo 1 de cada 22 desocupados del grupo. Como veremos más adelante, esto se debe a que en su mayoría son jefes de hogar y en general sus ingresos son las entradas principales de su hogar (ver Cuadros 9 y 13). En

el extremo opuesto, están las mujeres, que si bien presentan una mayor tasa de desempleo que los hombres, tanto de corto como de largo plazo en todos los grupos de edad, se encuentran las mujeres del mismo grupo de edad que el de los hombres mencionados anteriormente (35 a 45 años de edad), que presentan una muy alta proporción de DLP con respecto al total de desempleados intertemporales (22%), que es la más alta en el grupo de mujeres y hombres en su conjunto.

Cuadro 8: Estado Laboral según categoría de edad y sexo
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	DCP/PEAL % (1)	DLP/PEAL % (2)	DLP/ (DCP+DLP) % (3)	(DCP+DLP)/ PEAL % (4)	PEAL (5)
Hombres y Mujeres					
15-19	48.0%	9.8%	17.0%	57.8%	119,195
20-34	27.1%	5.8%	17.6%	32.9%	864,248
35-49	18.7%	3.2%	14.7%	21.9%	752,812
50-64	21.3%	4.0%	15.8%	25.3%	496,369
Total	24.1%	4.7%	16.5%	28.8%	2,232,624
Hombres					
15-19	36.9%	8.0%	17.9%	45.0%	64,261
20-34	25.2%	5.8%	18.6%	31.0%	479,365
35-49	16.1%	0.8%	4.6%	16.9%	411,239
50-64	21.8%	4.3%	16.6%	26.1%	313,444
Total	22.0%	3.9%	15.1%	25.9%	1,268,309
Mujeres					
15-19	61.0%	11.9%	16.3%	72.9%	54,934
20-34	29.5%	5.9%	16.6%	35.4%	384,883
35-49	21.8%	6.2%	22.0%	28.0%	341,573
50-64	20.4%	3.4%	14.4%	23.8%	182,925
Total	26.8%	5.8%	17.9%	32.7%	964,315

Continuando con esta caracterización, en el Cuadro 9, establecemos la distribución según la relación familiar con el jefe del hogar. En este cuadro vemos como prácticamente se duplican todas las tasas en el caso de los miembros no jefes del hogar en comparación con el jefe del hogar, tanto la proporción de desempleados de corto plazo y de largo plazo como la proporción de DLP sobre el total: si analizamos la columna (2) la tasa de DLP sobre la PEAL se triplica esta relación pasando de 2,1% en los jefes de hogar a 7,0% para el resto. En particular, estas diferencias se dan por la participación de los hijos en el mercado laboral, quienes por ser trabajadores adicionales del hogar tienen una alta rotación y muchos al estar estudiando, buscan empleos de corto plazo. Por otro lado, los cónyuges poseen DLP superior a los jefes, pero con valores menores a los hijos y más cercanos a la media general.

Cuadro 9: Estado Laboral según relación con el jefe del hogar
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	DCP/PEAL % (1)	DLP/PEAL % (2)	DLP/ (DCP+DLP) % (3)	(DCP+DLP)/ PEAL % (4)	PEAL (5)
Jefe	17.3%	2.1%	10.9%	19.4%	1,038,167
No Jefe	30.0%	7.0%	19.0%	37.0%	1,194,457
Conyuge	22.3%	4.6%	17.1%	26.9%	438,083
Hijo/a	34.6%	9.0%	20.6%	43.5%	687,016
Total	24.1%	4.7%	16.5%	28.8%	2,232,624

En el Cuadro 10, evaluamos el estado laboral según nivel de educación. En este caso se evidencia que los grupos con menor nivel de educación desde Primario Incompleto hasta Secundario Incompleto, tienen mayor tasa de desempleo intertemporal (en

promedio 34,4%), pero la misma se debe a una mayor proporción de DCP/PEAL (en promedio 29,4%), manteniendo DLP/PEAL en los niveles de referencia.

En el otro extremo, como era de esperar, las personas con título universitario o superior poseen las menores tasas de desempleo intertemporal, 11%, y tanto la de largo plazo como corto plazo son mucho menores al resto. Sin embargo, poseen la mayor proporción de desempleo de largo plazo sobre el total del desempleo intertemporal que el resto de los niveles. Estos resultados son consistentes con otros estudios (ver Pessino, 1996b, entre otros) que presentan a este grupo con baja tasa de desempleo pero alta duración relativa en esta situación. Esto se explica dado el nivel de especialización, como así también al ser el grupo de mayor nivel de ingreso familiar, por lo que se presume que tienen un alto nivel de salario de reserva, que se mantiene en el tiempo. Para los grupos de menor nivel educativo, que además tienden a tener menores ingresos familiares, el salario de reserva tiende a disminuir rápidamente con la duración del desempleo y por ende, tienden a aceptar más rápidamente empleos con menores salarios, por lo tanto, en proporción tienden a tener menor DLP.

Cuadro 10: Estado Laboral según nivel de educación
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	DCP/PEAL % (1)	DLP/PEAL % (2)	DLP/ (DCP+DLP) % (3)	(DCP+DLP)/ PEAL % (4)	PEAL (5)
Primario completo	29.6%	4.7%	13.8%	34.4%	538,539
Primario incompleto	28.9%	4.7%	13.9%	33.5%	151,188
Sec o Tec completo	21.0%	5.3%	20.1%	26.2%	424,088
Sec o Tec incompleto	29.7%	5.7%	16.1%	35.3%	479,964
Sup/Unive completo	8.1%	2.9%	26.0%	11.0%	305,300
Sup/Unive incompleto	22.7%	4.6%	16.9%	27.3%	323,151
Total	24.0%	4.8%	16.6%	28.7%	2,222,230

El Cuadro 11, representa los estados laborales según la rama de actividad reportada en la encuesta de Octubre de 1999. Las mayores tasas se encuentran en el sector de la Construcción, duplicando todos los valores con relación a los de referencia. No así su proporción de DLP, la cual es levemente inferior a los del total. En cuanto a la tasa de DLP/PEAL, la más baja corresponde al Sector Público, quienes, debido a la alta rigidez de la legislación laboral del sector, hace muy difícil su movilidad. Luego es seguido por el sector de Manufactura, en general empresas medianas y grandes, que presentan menos rotación de la mano de obra que en Servicios y Construcción (ver Cuadro 12 según Tamaño de la Empresa).

Cuadro 11: Estado Laboral según Rama de Actividad
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	DCP/PEAL % (1)	DLP/PEAL % (2)	DLP/ (DCP+DLP) % (3)	(DCP+DLP)/ PEAL % (4)	PEAL (5)
Manufactura	16.0%	2.6%	14.2%	18.6%	347,563
Servicios	19.8%	4.1%	17.2%	23.9%	1,266,061
Construcción	43.5%	7.9%	15.4%	51.4%	172,734
Sector Público	8.7%	1.4%	13.8%	10.1%	243,428

En el Cuadro 12, analizamos el estado laboral según el Tamaño de la empresa. A medida que crece el Tamaño de la empresa, su tasa de desempleo baja. En particular, el DLP se reduce a prácticamente el 2% de la PEAL, para las empresas de más de 6 empleados. En cuanto al DCP, los valores más bajos se encuentran en las empresas con

tamaño superior a 50 empleados. Observando la composición de estas tipologías de desempleo, encontramos que, para las empresas con más de 50 trabajadores, su composición no difiere de los valores de referencia si, en cambio, en las empresas de entre 6 y 50 empleados, debido al bajo DLP.

Cuadro 12: Estado Laboral según Tamaño de la Empresa
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	DCP/PEAL %	DLP/PEAL %	DLP/ (DCP+DLP) %	(DCP+DLP)/ PEAL %	PEAL
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1	28.5%	5.2%	15.5%	33.7%	442,391
2 a 5	21.0%	5.9%	21.9%	26.8%	498,171
6 a 50	19.7%	2.2%	10.2%	21.9%	546,189
51 o más	10.5%	2.1%	16.7%	12.6%	497,217
Total	24.1%	4.7%	16.5%	28.8%	2,232,624

IV. 1 Relación entre el Ingreso Total familiar y el estado laboral.

En esta sección estudiamos si el Ingreso Total del Hogar influye o no en el estado laboral de las personas y principalmente en su tipología de desocupado. Es de esperar, que el DLP se pueda mantener más tiempo en la desocupación si otros miembros del hogar contribuyen con sus ingresos a su mantenimiento, o si reciben rentas de otro tipo de servicios, como alquileres, transferencias, etc.

Para esto, generamos una nueva variable que se definió según el Ingreso Total Familiar exceptuando los ingresos salariales del individuo, a su vez, para hacer una comparación más confiable, y evitar el “ruido” de los ingresos transitorios y, teniendo en cuenta que estamos trabajando con 3 ondas sucesivas, se definió al promedio de esta variable como Ingreso Total Familiar Corregido (ITFC).

En el Cuadro 13 mostramos el ITFC según estado laboral, categoría de edad y sexo. En primer lugar, saltan a la vista las diferencias de montos del ITFC entre los desocupados de corto plazo y los de largo plazo. Esta diferencia es cercana al 30% en el total de la muestra (ver fila 5). Esta diferencia es significativa en todos los grupos de edad con excepción al de mayores a 50 años de edad. Notemos que esto puede ser explicado ya que los menores son más probablemente trabajadores secundarios o adicionales del hogar, mientras que los desocupados mayores de largo plazo, es más probable que sean jefes o cónyuges y que además les cueste, por la edad, conseguir trabajo. El mismo razonamiento se puede seguir comparando el desocupado de largo plazo con los inactivos, donde el ITFC es un 27% superior. En dicho caso, si el ingreso del resto de la familia es mayor a aproximadamente \$1000 en promedio, el salario de reserva es mayor y por ende el individuo en cuestión decide permanecer fuera de la fuerza laboral.

Cuadro 13: Ingreso Total Familiar corregido, según grupos de edad y sexo
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	OLP	DCP	DLP	ILP
Hombres y Mujeres				
15 a 19	\$ 802,70	\$ 728,96	\$ 968,67	\$ 1.153,39
20 a 34	\$ 922,20	\$ 750,64	\$ 901,75	\$ 945,83
35 a 49	\$ 545,70	\$ 483,14	\$ 955,28	\$ 1.150,55
50 a 64	\$ 599,56	\$ 647,06	\$ 548,19	\$ 1.045,76
Total	\$ 704,80	\$ 658,32	\$ 855,07	\$ 1.085,69
Hombres				
15 a 19	\$ 797,57	\$ 498,35	\$ 1.139,43	\$ 1.182,86
20 a 34	\$ 737,55	\$ 717,22	\$ 1.002,20	\$ 1.270,65
35 a 49	\$ 359,09	\$ 395,04	\$ 559,42	\$ 854,78
50 a 64	\$ 567,11	\$ 483,10	\$ 449,92	\$ 960,75
Total	\$ 560,89	\$ 566,87	\$ 836,44	\$ 1.156,83
Mujeres				
15 a 19	\$ 814,57	\$ 885,58	\$ 833,78	\$ 1.127,98
20 a 34	\$ 1.162,78	\$ 786,27	\$ 778,55	\$ 871,51
35 a 49	\$ 803,95	\$ 559,00	\$ 1.015,66	\$ 1.170,19
50 a 64	\$ 652,45	\$ 932,80	\$ 761,42	\$ 1.058,57
Total	\$ 910,22	\$ 754,75	\$ 871,47	\$ 1.061,00

Nota: Para tener una referencia de significatividad, están en rojo lo que surgen de promedio de menos de 10 registros, en azul, los que surgen de un promedio de entre 11 y 25 registros y un negro, el resto.

En el Cuadro 14, estudiamos la relación entre el ITFC y la condición familiar para determinar si ser jefes o no influye en el estado laboral y en los ingresos totales. En primer lugar, si observamos los números en forma vertical, se evidencia que el Jefe del Hogar posee escasos recursos en el hogar a excepción de los ingresos propios. Esto se evidencia en que, en comparación con el resto de los miembros del hogar, tanto para los ocupados como para los desocupados, los ingresos adicionales a los del jefe son menos de la mitad que del resto de los miembros, en particular, cónyuges e hijos. Esto es consistente con la baja tasa de desempleo de largo plazo, 2.1% (ver cuadro 9) de los mismos.

Notemos además, como era de esperar, que el Jefe, Cónyuge o Hijo que es DLP tiene un ITFC mayor que el que es DCP, o sea se puede “quedar” más tiempo en situación de desempleo. Inclusive, para el caso del Jefe y Cónyuge el ingreso del resto de la familia es mayor en el caso que ellos sean DLP, que en el caso que estén ocupados.

Cuadro 14: Ingreso Total Familiar corregido, según relación familiar
Gran Buenos Aires, Octubre 1998 a Octubre 1999 (EPH)

	OLP	DCP	DLP	ILP
Jefe	\$ 392,01	\$ 368,00	\$ 418,30	\$ 826,43
Cónyuge	\$ 943,25	\$ 768,55	\$ 1.191,13	\$ 1.030,87
Hijo	\$ 1.107,66	\$ 819,32	\$ 900,11	\$ 1.214,69

Nota: Para tener una referencia de significatividad, están en rojo lo que surgen de promedio de menos de 10 registros, en azul, los que surgen de un promedio de entre 11 y 25 registros y un negro, el resto.

Estos hallazgos, que resumidamente implican que los DLP tienden a tener mayores ingresos familiares que los DCP, no implica que entre los DLP no encontremos individuos con muy bajo nivel de ITFC, que implica que son los que están sufriendo mayormente las consecuencias del desempleo. Queda para una agenda pendiente, el estudio de este tema.

V. Conclusiones y recomendaciones de Política Laboral y Social

En este trabajo se hizo un análisis profundo de los factores que determinaron los niveles, cambios y estructura de las tasas de desempleo en el GBA de Argentina durante el período 1998-1999.

Hasta el presente paper, sólo se conocían estudios científicos de desempleo basados en datos de corte transversal, que si bien pueden analizar algunos aspectos dinámicos de la desocupación, como ser su duración, pero truncada (ver Pessino (1996b), no permiten conocer las transiciones entre estados del mercado laboral. El conocimiento de dichas transiciones es fundamental para saber que medidas de política económica y laboral tendrán un impacto importante sobre el desempleo. Esto es así, porque diferentes políticas alterarán de uno u otro modo las 9 transiciones (en realidad 6 independientes) del mercado laboral y estas a su vez son las que determinan el desempleo.

En la Sección 3 del trabajo, estas transiciones fueron analizadas en forma agregada para todos los individuos durante las 3 ondas semestrales entre 1998 y 1999, explotando las características de panel de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del GBA que elabora el INDEC.

Se estudiaron dichas transiciones en forma agregada para los tres estados del mercado laboral y luego se desagregaron por sexo y grupo de edad. Luego se compararon las matrices de transición probabilísticas con las similares de EE.UU.

Por último, se analizó la relación entre las transiciones al desempleo y las transiciones a la pobreza. En particular, dado que en el último quinquenio se produjo un aumento en las tasas medidas de pobreza, mayormente por el aumento en la tasa de desempleo, se analizó la relación entre la persistencia del desempleo y la persistencia de la pobreza.

La segunda parte del trabajo, caracteriza en base a los estados que tuvieron los individuos en las 3 ondas, Octubre 98, Mayo 99 y Octubre del 99, a los desempleados de corto plazo (DCP) y a los desempleados de largo plazo (DLP). Si es cierto que los DLP sufren mayor pérdida de bienestar que los DCP, es importante conocer las características diferenciales de ambos grupos, para otra vez, poder priorizar las acciones de política, económica, laboral y social hacia los más necesitados.

Las conclusiones más importantes que se encontraron en este estudio descriptivo, pero profundo de las transiciones y estados de corto y largo plazo del mercado laboral en GBA fueron las siguientes:

- 1) Las altas tasas de desempleo en GBA durante el período analizado se deben principalmente a altas probabilidades de transición de la ocupación al desempleo (6,9% en el promedio del período) y a bajas tasas de transición tanto del desempleo como de la inactividad hacia el empleo (41,3% y 11,4% respectivamente).
- 2) De las transiciones seleccionadas como importantes en 1), comparando por grupo de edad, los que tienen mayores probabilidad de transición del empleo al desempleo son los adolescentes y los que tienen la menor probabilidad del empleo al desempleo son los grupos en edad “óptima” para el mercado laboral (“prime” age en inglés, entre 35 y 49 años de edad). Asimismo, los adolescentes tienen menor probabilidad de

conseguir empleo estando desempleados o inactivos que los grupos de edad “óptima”. Comparten esta característica con los adolescentes, los grupos de edad más avanzada (50 a 64 años) y las mujeres. Por consiguiente, los adolescentes, los más maduros y las mujeres son los que tienen las transiciones que provocan desempleo más acentuadas. Y esto a su vez explica, las tasas mayores de desempleo que tienen con respecto al grupo de edad de 35 a 49 años.

- 3) Cuando se comparan estas transiciones con las de EE.UU., un país con una tasa de desempleo en 1999 apenas superior al 4%, se encuentra otra vez que la mayor diferencia está en las transiciones mencionadas en los incisos 1) y 2), pero principalmente en la transición de la desocupación y de la inactividad hacia el empleo. La primera es 10 veces más probable en EE.UU. y la segunda más que duplica la probabilidad en GBA. Esto es así a pesar que en GBA la permanencia en el empleo es mayor, por semestre, que en los EE.UU. Es decir, el problema del alto desempleo en GBA con el bajo desempleo en EE.UU. es más un problema de creación u obtención de puestos de trabajo para los desocupados o anteriormente inactivos, que la estabilidad en el trabajo actual. Es decir, un país como EE.UU. con tan bajo nivel de desempleo, no genera tanta estabilidad en el empleo como en GBA. Si se cambiara la transición del desempleo al empleo de GBA por la de EE.UU. la tasa de desempleo en Argentina sería del 9% después de sólo 6 meses.
- 4) El aumento en el desempleo desde la segunda mitad de la década del 90 implicó que la pobreza medida por ingresos monetarios declarados también aumentara, ya que por definición en el mes que se reporta algún desempleado, el individuo reporta cero ingresos y si es el único activo del hogar, también reportará cero ingresos laborales del hogar. Obviamente, entonces la tasa de desocupación y el número de personas y/o hogares por debajo de la línea de pobreza debe estar positivamente correlacionado, otras variables (como ser el ingreso promedio por quintil) constante. Esto es básicamente lo que se observa en el Gráfico 1 donde a partir de 1994, el desempleo y la pobreza aumentan (esta última además se exagera porque los ingresos promedios salariales por quintil disminuyen levemente).

Dado que podemos seguir la historia de las personas a través de 4 ondas, podemos establecer no sólo la persistencia en el desempleo, sino también la persistencia en la pobreza. Es así que encontramos, que de los individuos que se encontraban desempleados en Mayo de 1998, sólo el 26,6% se encontraba desempleado en Octubre de 1999 (y no todos ellos durante todo el período intermedio ya que sólo el 11,2% manifestó estar desempleado en las 4 ondas). Y de los que se encontraban en el quintil más pobre de la distribución del ingreso, el 48,7% se encontró en ese quintil en Octubre de 1999 (y como en el caso de desempleo no sólo una proporción menor se mantuvo en el primer quintil durante las cuatro ondas, el 17,5%). Por consiguiente, la pobreza medida por ingresos es más persistente que el desempleo, pero la tasa estática de pobreza que en Octubre de 1999 fue del 26,7% (individuos debajo de la línea), está sobrestimando la pobreza por consumo, la cual de acuerdo a los datos anteriores sería al menos un 50% menor, es decir, alrededor del 13%.

- 5) Dado que hay diferentes transiciones para cada individuo entre estados laborales, lo cual indica que algunos persisten o repiten el desempleo y otros sólo tienen un evento de desempleo, se investigó las características socioeconómicas diferenciales

recordemos que los adolescentes son los que tienen mayor tasa de desempleo total intertemporal (lo cual no es sorpresa ya que son los que también tienen mayor tasa de desempleo estática o medida en una sola onda), seguidos por los de 20 a 30 años de edad, luego por los de 50 a 64 años y por último los de 35 a 49 años. Las mujeres siempre poseen tasas superiores promedio a las de los hombres. La proporción promedio para los DLP sobre el total (DLP + DCP) se encuentra que la misma es del 16,5%. Cuando se estudia la proporción de DLP sobre el total de desempleados intertemporales por grupos de sexo y edad, se encuentra que las mujeres entre 35 y 49 años tienen la **mayor** proporción (22%), en contraste con los hombres de 35 a 49 años, que tienen la **menor** proporción (4,6%) de DLP sobre el total. En cambio, dicha proporción no es sustantivamente superior al promedio para los adolescentes y para los mayores de 50 años.

En segundo lugar, y como se podría esperar por el resultado anterior, cuando uno analiza estas proporciones por condición de ubicación en el hogar, son los jefes los que tienen la menor proporción de DLP (10,9%), seguidos por los cónyuges (17,1%) y luego por los hijos (20,6%).

En tercer lugar, encontramos que a pesar que la tasa total de desempleo (tanto estática como intertemporal) está negativamente correlacionada con el nivel de educación, ocurre lo contrario con la proporción de DLP sobre el total del desempleo intertemporal: aquellos con ciclo universitario completo son los que tienen mayor proporción de DLP (26%) que contrasta con los que tienen sólo primario completo (13,8%).

- 6) El análisis de la caracterización de los DLP y DCP se completó con la comparación de sus respectivos ingresos familiares, excluidos los propios. Esperamos, que en promedio, el ITFC (Ingreso total Familiar excluido el ingreso salarial propio y promediado en las tres ondas) sea superior para los DLP que para los DCP, ya que el salario de reserva de los individuos es menor y cuanto menor sea el ITFC (además de caer en el tiempo a medida que se prolonga el desempleo). Los datos demuestran lo esperado, ya que en el total de la muestra los DLP tienen un ITFC superior en un 30% a los DCP. Por otra parte, en el Cuadro 14 observamos que los jefes de hogar son los de menor ITFC, al ser, en general los ingresos principales del Hogar. Esto también se evidencia en el Cuadro 13 en el grupo de Hombres entre 35 y 49 años de edad.

Las implicaciones de política económica, social y laboral de estas conclusiones son:

- a) Los adolescentes, las mujeres y en general los trabajadores que no son el único o principal sustento familiar son los que tienen mayores tasas de desempleo, explicadas para los adolescentes en su mayor (relativa a otros grupos) transición de la ocupación al desempleo y su mayor dificultad en conseguir empleo, característica esta última que comparten con las mujeres. Para las mujeres podríamos explicar estas diferencias en parte a que, a una tasa de crecimiento vegetativa similar a la de los hombres, se han volcado más masivamente al mercado laboral en las últimas décadas, o sea su oferta puede haber crecido más rápidamente que su demanda. En cuanto a los jóvenes, estos no han aumentado su participación y secularmente esta viene disminuyendo. O sea que estos datos

evidencian la hipótesis que hay factores de demanda que “empeoran” las transiciones de estos grupos.

La actual legislación en materia laboral en Argentina evidentemente perturba particularmente a estos grupos. En primer lugar, tanto los jóvenes como las mujeres, tienen menor experiencia laboral promedio que los hombres adultos y por ende su productividad es menor. La legislación argentina, sin embargo, “igualada” por medio de convenios colectivos el salario para diferentes productividades al establecer salarios mínimos que no dependen de la localización geográfica, sexo, edad u otras características relevantes. Por ende, los grupos de menor productividad son los que quedarían afuera del mercado laboral. Por otra parte, la legislación en materia de trabajo de las mujeres tampoco ayuda demasiado, ya que por ejemplo, permite a la mujer embarazada a permanecer 90 días de licencia con goce de sueldo fuera del trabajo⁹, si es despedida durante o hasta un año después de tener al hijo encarece el costo indemnizatorio, tienen permisos especiales de amamantamiento diario cuando vuelven al trabajo, etc. Notemos que la transición, que es alta tanto para mujeres como para jóvenes, es justamente la de transitar hacia el empleo desde el desempleo o la inactividad, evidenciando que no hay una demanda relativa suficiente para estos grupos demográficos y por ende que los costos laborales comparados con el resto de los grupos son mayores.

Es necesario en Argentina, entonces, continuar y profundizar los esfuerzos para reformar la actual legislación laboral que discrimina en contra de estos grupos, especialmente contra las mujeres ya que su continuo incremento en la participación amerita que se aceleren los cambios para no seguir provocando una mayor desocupación relativa (a la de los hombres).

- b) Otro tema de política social importante concierne a la focalización de la ayuda a grupos de desempleados que, por su condición, generan pobreza en el hogar. Vimos que la pobreza por consumo o de largo plazo es menor que la comúnmente conocida y que estaría relacionada en parte con el DLP de jefes de hogar principalmente. En el diseño de programas asistenciales, deberían de contemplarse estas consideraciones, es decir, buscar un correcto target y establecer incentivos correctos en el diseño de los mismos. En otras palabras, buscar favorecer a aquellas familias que tienen escasez de ingresos en forma prolongada (no transitoria) y que se encuentran en esta situación porque algún miembro del hogar, que provea el ingreso principal del hogar, tiene desventajas para conseguir los mismos.
- c) Comparado con EE.UU., un país con muy baja tasa de desempleo, baja (relativo a GBA) permanencia en el empleo, y básicamente sin legislación laboral¹⁰, se sigue

⁹ Si bien el pago del haber durante la licencia se realiza a través del sistema de asignaciones familiares financiado por un impuesto al trabajo, o sea que recae total o parcialmente sobre el empresario dependiendo de cuántas embarazadas tenga sobre el total del sistema, el pago que tiene que hacer por el o la reemplazante recae totalmente sobre la empresa.

¹⁰ El contrato de trabajo en EE.UU. se denomina “at will”, lo que significa que termina por voluntad de cualquiera de las partes, sin preaviso o indemnización alguna, a no ser que haya sido pactado entre las partes previamente o por medio de un convenio colectivo, que son casi en su totalidad, convenios por empresa. Asimismo, los convenios por empresa, que de existir, son los que priman en EE.UU., pueden diferenciar salarios de convenio entre grupos de edad, y toda otra característica de la empresa, que es básicamente imposible hacer con convenios de actividad que son los

manifestando que las transiciones de la ocupación al desempleo y especialmente la de desempleo a la “no” ocupación, son las que explican la mayor diferencia en tasas de desempleo entre estas regiones. Recordemos que si mantenemos todo constante en la matriz de transiciones de GBA, pero cambiamos la transición del desempleo a la ocupación por la de EE.UU., el desempleo bajaría al 9% en seis meses¹¹. Es decir, reforzamos lo dicho en a), que profundizar reformas laborales a favor de creación de empleo y no de “estabilidad” o “mantenimiento” de empleo, permitiría el descenso en la tasa de desempleo.

- d) Dado que en promedio, los o las jefes de hogar y hombres entre 35 y 49 años de edad tienen un relativamente bajo DLP absoluto y sobre el total, lo que se manifiesta, además, en que son los de mayor transición entre desempleo y ocupación (ver Cuadro 2), implicaría que no necesitan políticas activas de empleo ya que rápidamente se incorporarán a algún trabajo. Pero también es cierto que son los de menor ITFC, por lo cual una política activa de subsidio al empleo debería focalizarse, en principio en el grupo de jefes de hogar con mayor DLP, ya que son los que sufren más deterioro familiar de largo plazo en sus ingresos.

También, existen otros grupos, como ser hombres de 50 a 64 años de edad, que tienen, en proporción 4 veces más cantidad de DLP que los hombres del grupo de entre 35 y 49 años, quienes son de más difícil incorporación al mercado de trabajo, ya sea por haber quedado “obsoletos” con la globalización, como también por las mismas restricciones de la legislación planteadas en el punto a). A este grupo, también debería focalizarse el diseño de programas de empleo específicos.

Por otro lado, no deberían ser los jóvenes, quienes por definición y como encontramos, tienen una alta rotación en el mercado de trabajo y que, en general, sus ingresos lo son en forma adicional en el hogar, quienes deberían ser objetivo de programas de empleo. Quizás, en el mejor de los casos, y dependiendo del diseño del mismo, podrían ser beneficiarios de Programas de Entrenamiento, que les permitan una mejor y más rápida inserción en el mercado. Además, como mencionamos en a), son uno de los grupos más perjudicados por la actual legislación laboral en Argentina, por lo que la política más importante para este grupo es tender a la desregulación de sus contratos. Cabe un similar argumento para las mujeres que no son jefas de hogar.

Un comentario adicional debería hacerse referido al Seguro de Desempleo, en cuanto a plantear si el sistema vigente, además de su baja cobertura al acceder sólo el 5% de los desocupados, no está distorsionando el mercado de trabajo “reteniendo” a los beneficiarios de este seguro, en situación de desempleo prolongando su duración en el mismo. Quizás, en el diseño del mismo, debería plantearse un esquema decreciente de beneficios para el individuo (con intensión

¹¹ Es de esperar que las transiciones entre estados laborales dependen entre, otras cosas, tanto del costo laboral, como del PBI. El PBI en EE.UU. creció en 4.4% en 1998 y 4.2% en 1999, y en Argentina solamente el 3.9% en 1998 y bajó en 3.1% en 1999. A su vez, Pessino y Gill (1996c) estimaron la elasticidad de la demanda de trabajo con respecto al PBI, la que dio como resultado un promedio (entre varias estimaciones) de 0.25 comparada con la de EE.UU. de 0.8-1.0. En cambio, la elasticidad “costo laboral” en ambos países resultó ser muy similar, de -0.5. O sea que es de esperar, que si bien el mayor crecimiento del PBI en EE.UU. ayuda a mejorar las transiciones mencionadas, el cambio en el costo laboral sería mucho más importante para Argentina. Además, dado las restricciones del mercado de trabajo, Argentina se está perdiendo la “oportunidad” de aprovechar un crecimiento de empleo ante la hipótesis de crecimiento económico, por tener altas distorsiones en el mercado laboral. Una verdadera reforma laboral debería

de que busque rápido empleo) y que este beneficio no se pierda (por algún tiempo y decreciente) una vez que encuentre trabajo (para minimizar, además, el trabajo en negro).

Anexo 1: Definiciones de los estados laborales

Se consideraron personas de Gran Buenos Aires, que fueron encuestadas en las ondas de Octubre de 1998 a Octubre de 1999, entre 15 y 64 años de edad.

Def	Período			Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia Acumulada	Porcentaje Acumulado	Estado Laboral				
	O98	M99	O99					OLP	DCP	DLP	INAC:	
111	Ocup.	Ocup.	Ocup.	1,435,596	44.3	1,435,596	44.3	1,435,596				
112	Ocup.	Ocup.	Desoc.	73,054	2.3	1,508,650	46.6		73,054			
113	Ocup.	Ocup.	Inac.	30,631	0.9	1,539,281	47.5	30,631				
121	Ocup.	Desoc.	Ocup.	69,838	2.2	1,609,119	49.7		69,838			
122	Ocup.	Desoc.	Desoc.	44,289	1.4	1,653,408	51.0		44,289			
123	Ocup.	Desoc.	Inac.	19,701	0.6	1,673,109	51.6		19,701			
131	Ocup.	Inac.	Ocup.	41,813	1.3	1,714,922	52.9	41,813				
132	Ocup.	Inac.	Desoc.	4,133	0.1	1,719,055	53.1		4,133			
133	Ocup.	Inac.	Inac.	59,569	1.8	1,778,624	54.9					59,569
211	Desoc.	Ocup.	Ocup.	87,694	2.7	1,866,318	57.6		87,694			
212	Desoc.	Ocup.	Desoc.	25,846	0.8	1,892,164	58.4		25,846			
213	Desoc.	Ocup.	Inac.	9,383	0.3	1,901,547	58.7		9,383			
221	Desoc.	Desoc.	Ocup.	34,351	1.1	1,935,898	59.8		34,351			
222	Desoc.	Desoc.	Desoc.	47,224	1.5	1,983,122	61.2				47,224	
223	Desoc.	Desoc.	Inac.	16,352	0.5	1,999,474	61.7				16,352	
231	Desoc.	Inac.	Ocup.	12,104	0.4	2,011,578	62.1		12,104			
232	Desoc.	Inac.	Desoc.	12,627	0.4	2,024,205	62.5				12,627	
233	Desoc.	Inac.	Inac.	42,423	1.3	2,066,628	63.8		42,423			
311	Inac.	Ocup.	Ocup.	80,780	2.5	2,147,408	66.3	80,780				
312	Inac.	Ocup.	Desoc.	10,380	0.3	2,157,788	66.6		10,380			
313	Inac.	Ocup.	Inac.	44,827	1.4	2,202,615	68.0					44,827
321	Inac.	Desoc.	Ocup.	22,802	0.7	2,225,417	68.7		22,802			
322	Inac.	Desoc.	Desoc.	29,741	0.9	2,255,158	69.6				29,741	
323	Inac.	Desoc.	Inac.	43,803	1.4	2,298,961	71.0		43,803			
331	Inac.	Inac.	Ocup.	56,426	1.7	2,355,387	72.7					56,426
332	Inac.	Inac.	Desoc.	38,059	1.2	2,393,446	73.9		38,059			
333	Inac.	Inac.	Inac.	846,405	26.1	3,239,851	100.0					846,405
								1,588,820	537,860	105,944	1,007,227	
								3,239,851				

BIBLIOGRAFIA

- Akerlof, G.A.; and Main, B.G.M. (1980): "Unemployment Spells and Unemployment Experience, American Economic Review 70, pp. 885-893.
- Barkume, Anthony J.; and Horvath Francis W. (1995): "Using gross flows to explore movements in the labor force", Monthly Labor Review, Bureau of Labor Statistics, April 1995.
- Clark, K.B.; and Summers, L.H. (1979): "Labor Market Dynamics and Unemployment: A Reconsideration", Brookings Papers on Economic Activity 1, pp. 13-72.
- Ehrenberg, Ronald G. and Robert S. Smith: "Modern Labor Economics: Theory and Public Policy", Harper Collins, 4° Edición, 1994.
- INDEC, (varios números), Informes de Prensa Encuesta Permanente de Hogares.
- Johnson, G.E.; and Layard, P.R.G. (1986): "The Natural Rate of Unemployment: Explanation and Policy", in "Handbook of Labor Economics, Volume II", edited by O. Ashenfelter and R. Layard, Elsevier Science Publishers.
- Layard, Richard; Nickell, Stephen; and Jackman, Richard (1991): Unemployment: Macroeconomic Performance and the Labour Market, Oxford University Press.
- Machin Stephen; and Manning, Alan (1999): "The Causes and Consequences of Longterm Unemployment in Europe", in "Handbook of Labor Economics, Volume 3c", edited by O. Ashenfelter and David Card, Elsevier Science Publishers.
- Marston, Stephen T (1976) : "Employment Instability and High Unemployment Rates" Brooking Papers on Economic Activity, 1, pp.169-203.
- Murphy, Kevin; and Topel, Robert H. (1987): "The Evolution of Unemployment in the United States: 1968-1985", in: NBER Macroeconomics Annual 1987, edited by Stanley Fischer, MIT Press.
- OECD (1994): The OECD Jobs Study: Evidence and Explanations, Paris.
- Pessino, Carola; and Giacchino, Leonardo. (1994): "Rising Unemployment in Argentina: 1974-1993", XIII Latin American Meeting of the Econometric Society, Venezuela: Caracas.
- Pessino, Carola (1995a): "Returns to Education in Greater Buenos Aires 1986-1993: From Hyperinflation to Stabilization.", Documento de Trabajo CEMA, N° 104, Junio 1995" y Cuadernos de Economía, Año 33, N°99, pp. 205-226, Agosto 1996.
- Pessino, Carola (1995b): "Labor Market Consequences of the Economic Reform in Argentina", in D. Turnham, C. Foy and G. Larraín (eds.) Social Tensions, Job Creation and Economic Policy in Latin America, OECD 1995, Paris.

- Pessino, Carola (1996a): "The labor market during the transition in Argentina", publicado por S. Edwards y N. Lustig (eds.) "Labor Market in Latin America: Combining Social Protection with Market Flexibility", Washington, D.C. Brooking Institution.
- Pessino, Carola (1996b): "La anatomía del desempleo", Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 36.
- Pessino, Carola and Indermit Gil (1996c): "Determinants of labor demand in Argentina: Estimating the benefits of labor reform in argentina", Documentos de Trabajo CEMA, N°114.
- Pessino, Carola and Indermit Gil (1997), "Labor force participation and labor supply in Greater Buenos Aires", Documento de Trabajo CEMA, N° 118, Junio.
- Summers, Lawrence H. (1986): "Why is the Unemployment Rate so Very High Near Full Employment", Brookings Papers on Economic Activity 2, pp. 339-383.